



Itinerarios de lectura 1

Desde hace años un equipo de especialistas trabaja sobre el fondo bibliográfico de la BIBLIOTECA DE IRULANA generando diversos materiales, dispositivos y programas de promoción de la lectura. Son materiales que los mediadores pueden compartir y utilizar en el espacio de la ONG Jitanjáfora o a través de sus redes:

ITINERARIOS DE LECTURA I: Esta selección de textos constituye un dispositivo de promoción de la lectura que tiene como propósitos:

- Mostrar una selección de textos literarios coherente y organizada alrededor de un eje que, por supuesto, no es el único en el que puede aparecer el texto. Para pensar estos temas, sugerimos consultar: **ENHEBRAR PALABRAS. ITINERARIOS DE LECTURA Y MEDIACIÓN LITERARIA.** Disponible en: <http://www.jitanjafora.org.ar/libros/enhebrar-palabras-itinerarios-de-lectura-y-mediacion-literaria/>
- Compartir su cita bibliográfica y la tapa.
- Sugerir intervenciones posibles para el mediador de lectura a través de un texto breve y accesible con algunas referencias conceptuales o teóricas.
- Aportar al mediador de lectura esta selección que puede resignificar, compartir y utilizar en sus proyectos de lectura en contextos diversos y con diferentes grupos de lectores.

Algunos libros de esta selección se encuentran físicamente en la **BIBLIOTECA DE IRULANA (BDI)** y, por supuesto, pueden retirarse. Para saberlo, se puede consultar aquí: http://catalogojitanjafora.org/pmb/opac_css/.
Ciertos libros que están en la BDI también están reseñados, lo que suma un comentario crítico. Esto aparecerá referenciado junto con la cita del ejemplar.

¿Quién sabe? Itinerario de preguntas poéticas

Carola Hermida
Victoria Islas
Romina Sonzini

“Quién sabe si en la punta de las ramas
maduran frutos misteriosos”

Jorge Luján, *Con el sol en los ojos*

1. Selección de textos



- 1) Neruda, P. y Holloway, F. (2015) *Algunas preguntas de Pablo Neruda*. Ojoreja
- 2) Araya, R. (2016) *Pájaros en la cabeza*. Litera Libros
- 3) Ferrada, M. J. y Pérez, L (2017) *Mi cuaderno de haikus*. Amanuta. Colección Remolino.
- 4) Schujer, S. y Rojas, O. (2008) *Oliverio junta preguntas*. Sudamericana. Colección Pan Flauta. **BDI**
- 5) Devetach, L. y Roldán, G. (2003) *Milongas tamaño alpiste*. Sudamericana. **BDI**
- 6) Devetach, L. Y Rojas, O. (2007) *Canción y pico*. Sudamericana. **BDI**
- 7) Devetach, L. y O´Kif (2013) *Una caja llena de: Y otros poemas*. Sudamericana. Colección Especiales. **BDI**
- 8) Tallón, J. S. (2010) *Las torres de Nuremberg*. Colihue. Colección Libros del malabarista. **BDI**
- 9) Erlbruch, W. (2016) *La gran pregunta*. Libros del Zorro Rojo
- 10) Nalé Roxlo, C. y Sanyú (2008) *El grillo y otros poemas*. Colihue. Colección Los grandes para los chicos.
- 11) Luján, J. y Zahedi, M. (2011) *Con el sol en los ojos*. Comunicarte. Colección Vaquita de San Antonio. **BDI**
- 12) Lechermeier, P. y Fronty, A (2009) *Hilo de hada*. Editorial Luis Vives.
- 13) Calvo, M. y Vilela, F. (2009) *Los espejos de Anaclara*. FCE
- 14) Calvo, M. y Capeche, M.J. (2017) *En casa de Mariché*. La Gran Nilsson.
- 15) Correa, A. y Acosta, M (2021) *El nombre verdadero*. La Gran Nilsson. Ediciones de la Terraza.

2. Leemos juntos

“Pintaba quiensabes
a orillas del río
¿Quién sabe la historia?
Quién sabe...”

L. Devetach, “Canción del quiensabe”

Los textos que hemos enumerado tienen la particularidad de incluir preguntas poéticas para ubicar al lector en un “estado poético” y lo invitan así, como diría Devetach a “estar en poesía”: interrogarse por un color, por la musicalidad de una imagen, por lo que las cosas que vemos todos los días podrían ser si las miráramos de otra manera nos predispone a estar alertas y despertar nuestra sensibilidad estética. Esta peculiaridad del lenguaje poético es evidente en la poesía popular e infantil, especialmente en las adivinanzas y acertijos. A su vez, muchos textos de autor parten de este recurso para abrir grietas en nuestra percepción de la realidad, para inquietarnos con una mirada poética, fresca, irreverente: “¿es una copa de oro el espinillo?” se pregunta Roxlo (2004); “Si aprieto el botón de una margarita, ¿qué puerta se abrirá?”, se pregunta Laura Devetach (2001). Finalmente, otros



textos nos permiten volver a mirar, a detenernos con otros ojos en la cotidianidad, invitándonos a desarrollar nuestra percepción poética: “¿Por qué se abren las ventanas/en casa de Mariché?/¿Por el viento?/¿Por las hadas? Es un misterio/ no sé”, se interroga Mercedes Calvo (2017). Nos convidan la posibilidad de recorrer y habitar la incertidumbre para repensarnos en el mundo y en la naturaleza.

“¿El mundo está vivo, así como estamos las personas?”, le pregunta Shigekosan a su madre.

Ella le responde que sí. Y agrega:

“Mira los brotes del jardín, los pájaros, las nubes. Todo está en movimiento ¿lo notas Shikego san?” (Ferrada y Pérez, 2017: pp.6)

O, ¿por qué no?, cuestionar la realidad: “¿A esta fantasía/ llaman realidad?/¿Y el viento que habla?/¿Los duendes? ¿Las hadas?/ ¿El príncipe sapo?/¿Mi espejo y su cara?/¿Dónde los ponemos?/¿Van aquí o allá?”, se y nos interpela Mercedes Calvo en *Los espejos de Anaclara*.

Tal como se lee en “Recuperar los ojos de la infancia (o no perderlos si todavía se está a tiempo)”, en *Hilo de hada*, “hacer preguntas que no tienen respuesta” es un excelente truco para recuperar la magia. Así, al suspendernos en las preguntas, entramos en un estado de curiosidad que nos permite pensar(nos) en las preguntas como posibles respuestas poéticas, situándola como elemento de juego. Por eso explorar estos libros es una oportunidad para coleccionar nuestras preguntas preferidas, como hace *Oliverio*, reunir las en cajitas o anotadores que registren ese

Misterio

¿Cuál será el misterio

de las piedras

de colores?

Solo el río las enciende

como soles

L. Devtach, *Canción y pico*



PROGRAMA DE PROMOCIÓN DE LA LECTURA: POR UN CAMINITO



Luego de disfrutar, releer y jugar a responder (o no) estos poemas, podremos detenernos en algunos de sus rasgos en común. Así, por ejemplo, descubriremos la reiteración de ciertos recursos retóricos centrales para crear este efecto: la metáfora, las imágenes sensoriales, las preguntas retóricas – “¿De qué color es la luna?” (Tallon, 2007)- . Observaremos también que o bien son textos muy breves (como los “caprichos” de Devetach) o son un listado de preguntas que pueden leerse en forma independiente, como de hecho se comprueba en las distintas ediciones de “Las preguntas” de Neruda, que fragmentan y dividen el texto de diferente manera.

Así, después de explorar, leer y gustar los textos, podría surgir la inquietud de registrar nuestras propias preguntas poéticas. Para ello, si estamos en el aula, podría construirse una caja de herramientas con los distintos recursos de los que se valen los autores leídos, se podría armar una cartelera con las metáforas más originales o que más les hayan gustado, se podrán armar mapas de palabras que permitan construir futuros versos, etc. A partir de estas experiencias poéticas y de distintos juegos y ejercicios, tales como completar metáforas, hacer collages con fragmentos de los distintos textos leídos, listar preguntas inquietantes y poéticas, los alumnos podrán inventar su propio “Libro de Caprichos” o “Libro de preguntas”. Podemos ofrecerles listados de pronombres interrogativos (qué, quién, dónde, cómo...), sustantivos u objetos para que ellos redacten sus propios versos, que luego podríamos reunir, ilustrar, fotografiar, etc.

Para seguir pensando juntas/os:

Compartimos fragmentos de la conferencia ["Cómo preguntar para que te pregunten? El interrogatorio como motor de aprendizaje"](#) de Ellen Duthie, en el marco de las 26.as Jornadas Internacionales de Educación- 43° Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, abril de 2017.